



Don José Ruiz Osuna (donjosé) participó hace años en la "Movida Madrileña", pero tuvo un encuentro con Jesús que cambió su vida, dejó el mundo artístico y se consagró a Cristo. Además de predicar desde el altar, él se sube al escenario y a ritmo de rock transmite a los jóvenes la buena noticia del Evangelio.

Sus discos, sus conciertos y sus apariciones en los medios de comunicación, son instrumentos del Señor para tocar nuestros corazones. Con tres discos ya editados acababa de lanzar su último trabajo: "Acércate".

Actualmente es uno de los mejores rockeros católicos del mundo de habla hispana.

"Se puede y se debe conciliar la música rock con el mensaje de Jesús, es un medio poderoso de evangelización para jóvenes"

Interpretar los textos bíblicos a ritmo de rock, pop o reagee es una de las apuestas que Don José mantiene para cumplir con su compromiso de evangelización. Don José, el cura rockero, está convencido de que con las canciones se puede ganar los corazones de mucha gente.

Carta del padre donjosé Noviembre 2005

Catorce años de sacerdote para todos ustedes, me parece suficiente motivo para dirigirme a los que, amablemente, me concedan el favor de aceptar el deseo que tengo, de dar a conocer un poquito de mis sentimientos más profundos por medio de esta carta. Sólo me mueve la intención de que juntos glorifiquemos al Señor.

Comunicarse es muy saludable, sobre todo, cuando lejos de querer vender o invitar interesadamente a algo, se hace como una manifestación de afecto y como una propuesta de amistad sincera. Aunque para algunos empezamos a conocernos a partir de ahora.

Me dirijo a todos porque quiero manifestarles el amor que Jesucristo siente por cada uno de los hombres, sea cual sea su situación, estado, edad, ideología, religión, etc.

Si en este preciso instante usted pensara: “yo no creo en Jesucristo, yo no amo a Jesucristo...”. Permítame decirle, absolutamente convencido, que no pasa nada. Él sí cree en usted, él sí le ama.

Aun cuando el demonio, el mundo o la carne se ensañaran con nosotros, pareciendo que nuestro buen Dios nos ha abandonado, Jesús siempre está dispuesto a defendernos y confortarnos si se lo pedimos sinceramente.

Al cumplirse veinticinco años de mi conversión y militancia en nuestra Santa Madre Iglesia, a la que le debo todo, permítanme que sea sincero y les muestre mi estado de ánimo sirviéndome de esta comparación.

Me parece la vida como estar haciendo un crucero por alta mar. El barco en el que viajo con todos los que creen en Jesús es potente, amplio y muy seguro. Muchos prefieren hacer este crucero por su cuenta: unos, arrojándose al agua pensando que así serán más libres; otros, con sus propias balsas, prefieren hacer el viaje solos. Desde la barca les grito que suban. Les aconsejo que no gasten fuerzas en balde. Sin embargo, la mayoría no escuchan, no hacen caso.

Me pregunto: ¿por qué satisface tanto navegar fuera del barco?, ¿por qué es tan común caer en la seductora tentación de creer que dentro del barco no hay libertad...?

Yo, mientras tanto, oigo sus lamentos, observo sus risas y quebrantos y desde dentro de la gran barca... ¡Bueno sin libertad!, pero ¡Cantando, siempre cantando! porque el Barquero que la conduce, “Carcelero por amor”, nunca deja de estar -me- amando.

Con todo respeto y con todo el corazón, les invito a que sin prejuicios y con ánimo, conozcan y participen en las actividades de su parroquia.

Visita su página web en www.padredonjose.com